



Año III

Madrid 16 de Marzo de 1899.

Núm. 100.



JUAN ANTONIO CÉRVERA

(De fotografía de la Sociedad Electro-fotográfica, Gijón.)

La Academia y los toros.

QUE el Diccionario de la Academia contiene tantos desatinos como palabras, lo sabe todo el mundo; que los inmortales han hecho mangas y capirotos del idioma castellano, nadie lo ignora. Pero lo que tal vez no sepan los amantes á nuestra fiesta, es que donde más se ha ensañado aquella *docta* Corporación, es en las palabras taurinas, si vale la frase.

En las otras, suelen dar una en el clavo y ciento en la herradura; en las de toros, no aciertan ni por casualidad.

Vamos, pues, á echar un rato á inmortales para solaz de la afición.

Dice la Academia:

BARRERA.—«Antepecho de maderos y tablas con que se cierran alrededor las plazas de toros, para que no se salgan éstos, y para defenderse los espectadores y los toreros.»

¡Aprieta!

¡Alrededor de las plazas de toros! Pero, académicos de mis pecados, allí no hacen falta barreras; donde hacen, y se ponen, es dentro, bordeando el ruedo, y no para defender á los espectadores, pues éstos se hallan en sus localidades, y aunque el toro salte al callejón, se quedan tan tranquilos.

COGIDA.—«Fam. Acto de coger el toro á un torero de oficio ó de afición.»

De modo, que la cogida no reza más que con la gente de pelo trenzado. Así es, que si, como sucede algunas veces, un bicho engancha á un vaquero ó á cualquier otro individuo no «toreador», aquello es una fineza del cornúpeto.

Pero en fin, todo está salvado con eso de *familiar*; es decir, «llano, sin ceremonia». Nada, que si un particular deja la vida en las astas de la fiera, aquello es pura broma.

Y aquí del poeta:

No deja de tener inconvenientes
la *familiaridad* con ciertas gentes.

CHIQUERO.—«*Toril*: Sitio ó paraje en que se enjaulan los toros para correrlos en alguna fiesta.»

¿Y qué es enjaular? Ya lo dice el Diccionario: «encerrar ó poner dentro de la jaula á una persona ó animal.»

Bueno; pues vamos á ver lo que es jaula:

JAULA.—«Caja formada con enrejados de listones de madera, ó de mimbres, ó de cañas, ó de alambres, y que sirve, por lo común, para encerrar aves y aun grillos.»

Todo sea por Dios, ¡y aun grillos! Yo me imaginaba de otro modo el toril; pero la Academia me ilustra: Una dehesa, un paseo, una calle y hasta el patio de la catedral, si allí se coge al bicho y se le mete en una caja formada con listones de madera, para correrlo en cualquier fiesta, es un toril.

PICAR.—«Detener el picador al toro con la vara dispuesta á este fin.»

Y si el picador no detiene al pavo, aunque le ponga una excelente vara en el mismísimo borde del morrillo y deje al animal hecho polvo, aquello no es picar: es escribir Diccionarios.

MONA.—«Cierta refuerzo que ponen los lidiadores de á caballo en la pierna derecha, por ser la más expuesta á los golpes del toro.»

Y ¡adivina quién te dió! El que no conozca la mona, usada por los picadores, creará que el tal refuerzo es una capa de algodón, ó un pedazo de suela, ó un trozo de fieltro, que se atan los picadores en la pierna.

A ver, Badila, explícales á los académicos lo que es la mona; y si no lo entienden, dales con ella explicaciones contundentes.

Pero esto de la mona está más claro que el agua junto á lo siguiente:

CACHETERO.—«Especie de puñal corto y agudo que antiguamente usaban los malhechores. || Puñal de forma semejante con que se remata á las reses. || Torero que remata al toro con este instrumento.»

¡Una friolera!

Aquí todo es cachetero: la puntilla, el que la usa, el puñal de los antiguos malhechores y la Academia, que remata al Diccionario.

Ya lo sabéis, revisteros: hay que escribir, en lo sucesivo (cuando llegue la ocasión), algo parecido á esto: «El cachetero dió un golpe de cachetero y levantó al toro. Entonces el espada cogió el cachetero y lo tiró á pulso, mientras el cachetero preparaba otro cachetero por si el toro se echaba.»

Esto es castellano; lo demás son pamplinas.

Pero Lisardo, en el mundo hay más, y en el Diccionario también.

Véase la clase:

COLETA.—«Cabello envuelto desde el cogote en una cinta en forma de cola, que cafa sobre la espalda. Hoy lo usan todavía los toreros.»

Pero ¿de dónde salen esos académicos? ¡Ni que vinieran de Abisinia! ¡Qué han de usar eso los lidiadores! Que pruebe uno de ellos á salir con esa cinta en forma de cola sin su pelito bien trenzado, y le dan un *abucheo* que se oye hasta en Milán.

BANDERILLA.—«Palo delgado, etc. Llámase así por estar adornado con cintas ó papeles cortados en forma de banderilla.»

No comento y sigo:

ZAPATILLA.—«Zapato de suela muy delgada, curioso y ligero, que usan especialmente las mujeres.»

Es decir, que un zapato, aunque sea de becerro fuerte y cubra todo el pié hasta el tobillo, si tiene la suela delgada y está *curioso*, es una zapatilla.

Y las de los toreros, en cuanto se ensucian en la plaza con barro ó salpicaduras de sangre, ya no son zapatillas; son cabezas de . . . académicos.

Pero, atención:

MORRILLO.—«Porción carnosa que tienen las reses en la parte superior y anterior del cuello.»

Y como cuello es la parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco, resulta el morrillo, ¡qué sé yo!, algo así como una faja ó joroba semicircular que tuvieran los bichos junto al testuz.

¡Si esto parece una guasa!

Como parece lo de *pase*, voz que definen así: «Cada una de las veces que el torero, después de haber llamado ó citado al toro con la muleta, lo deja pasar sin intentar clavarle la espada.»

¡Oh, Rafaell! Según la Academia, en aquellas portentosas faenas que te aplaudían hasta los zulús, no diste un solo pase; ¡qué lo habías de dar! Tú recogías al toro y lo castigabas; pero no lo dejabas pasar. Fuera pase, si hubieras llamado al toro (¿por su nombre?) y después de levantar la muleta como los guardabarreras levantan la banderola, hubieras dejado que el animal siguiera corriendo.

Parecía lógico que después de hablar de muleta nos dijese los académicos qué era eso; y más, tratándose de una palabra tan empleada, en sentido figurado, por todos los españoles; pero ¡que si quieres, morenal! A no ser que la muleta á que aquéllos se refieren, sea el «palo con un travesaño por encima, el cual sirve para afirmarse ó apoyarse el que tiene dificultad de andar», única muleta que citan en el Diccionario.

La última, y nos vamos, porque ya comprenderán ustedes que es preciso terminar alguna vez; si no, ¡dónde iríamos á parar!

¿Cómo les parece á ustedes que definen el *asta* los inmortales?

Pues, así:

CUERNO.—«Prolongación ósea cubierta por una capa epidérmica, dura y consistente, que tienen algunos animales en la región frontal.»

Y como epidermis es «la membrana exterior del cutis», y éste es «el cuero ó pellejo que cubre exteriormente el cuerpo humano», resulta que no se comprende el cerote al cuerno entre la gente de coleta; porque en *puridad de verdad*, se trata de una materia recubierta con lo más delgado de la piel humana, y ésta, por muy fuerte que quiera ser, no puede causar desavíos.

¡El cutis del cuerno! ¿Hay nada más poético y más... *esteta*?

Hombre, ¿si habrán confundido los académicos el cuerno de los *bichos* con otros cuernos?

PASCUAL MILLÁN.

SALVADOR VINIEGRA

TEMPERAMENTO artístico por excelencia, á nadie ha extrañado la celebridad que en tiempo relativamente corto ha obtenido.

Sus triunfos honrosos, sus sueños de artista, sus entusiasmos que jamás han decaído, su carácter jovial y franco, como de buen andaluz, y más que nada, la sinceridad que en todos los actos de su vida particular y artística palpitan, le han captado todas las simpatías, todas las amistades, todos los cariños, colocándole al nivel de los más eminentes cultivadores contemporáneos del arte de Fortuny y Greco.

Contando como mérito especial un estilo propio, estilo español en todo y por todo, que ni ha tenido antecesores ni tiene semejantes, resulta ser un pintor genialísimo y *sui generis*, que bien puede tener la satisfacción de haber iniciado en el arte nuevos derroteros, sin caer en el defecto de las imitaciones, hoy tan en boga; imitaciones y modismos de mal gusto, y que han introducido en arte tan bello espíritus prostituídos que entienden la pintura bajo un prisma mercantil, por no titularlo con otro adjetivo más atrevido; pero yo sigo sustentando tal creencia, sin que sean suficiente para convencerme argumentaciones de ninguna índole.



D. Salvador Viniegra.

vido, y con el cual pudieran considerarse aludidos ciertos elementos.

Es cosa ya olvidada y conocida aun por los menos afectos á la pintura, que uno de los géneros más difíciles de interpretar es el taurino, por ser necesario poseer unas aptitudes tan difíciles de aunar, que de ahí los pocos pintores que dominan materia tan española y tan bella.

He visto cuadros representando escenas taurómacas de artistas insignes y justamente aplaudidos; pero confieso, *la mano puesta en el corazón*, que ninguno me ha convencido por completo. Es muy posible que me tachen de demasiado exi-

No es bastante poseer colorismo brillante, intuición artística, seguridad en el trazo y mucha pericia; hace falta algo más que todo eso, y es, en primer término, ser un aficionado *enragé*, sentir y poder apreciar todos los incidentes de la lidia prácticamente; y, en segundo, sentir por este estilo pictórico una predilección verdad, sin artificios, en la actualidad tan convencionales. Estas facilidades las tiene Salvador Viniegra, y de ahí que su nombradía sea tan grande en todo el orbe.

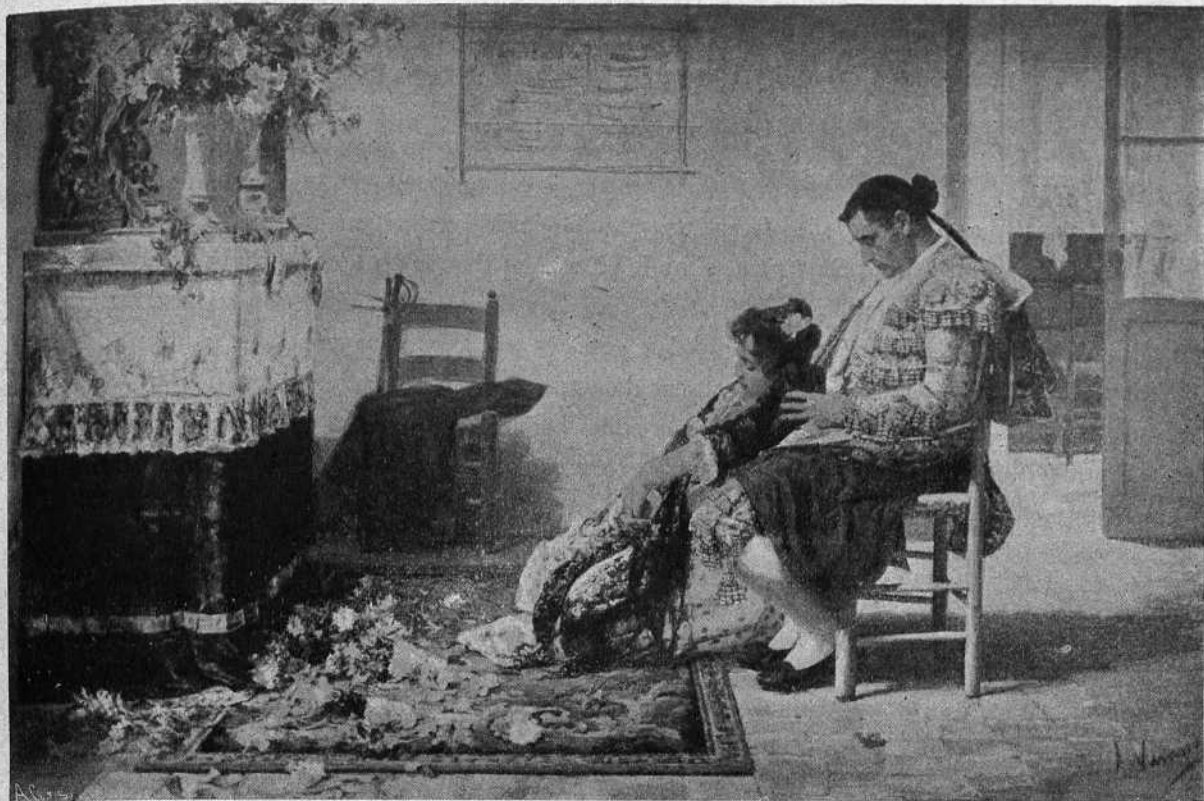
El número de obras que representando asuntos taurinos ha producido el notable gaditano es tan importante, que para describirlas sería necesario un espacio del que por desgracia no dispongo; pero si para muestra *basta un botón*, ahí tienen los lectores de SOL Y SOMBRA un buen ejemplar en el lienzo *Antes de la corrida*, que tenemos la honra de reproducir.

Andalucía, madre de tantos y tan notables artistas, cuenta en Salvador Viniegra uno de sus más predilectos.

Puede decirse que asume todas esas maravillosas cualidades que adornan á los pintores de la escuela andaluza, los cuales, dejándose de filosofías germánicas que dentro del arte encajan poco, excepción hecha de la especialidad ornamentista, se limitan á reproducir la naturaleza espléndida y chillona que hiere sus ojos, la alegría que rebosa cuanto en la tierra aquella nace, el sol que tuesta las viñas de Jerez, la luz, los aromas y las flores que como en ninguna otra parte del mundo brotan en el pensil, que aún parece conservar el aliento de las razas moras que los poblaron de encantos comparables á ningunos otros.

El nombre de Salvador Viniegra figura en lugar preferente de las páginas de la historia del arte, y su personalidad honra á la tierra que le vió nacer, que ve aumentado con aquél la larga lista de eminencias que dentro de todos los terrenos ha producido la tierra privilegiada de *María Santísima*.

Posee varias primeras medallas—distinción reservada á los genios—y es actualmente Subdirector del Museo.



ANTES DE LA CORRIDA, cuadro de D. Salvador Viniegra.

Y aquí hago punto, pues no considero oportuno que mi colaboración en SOL Y SOMBRA resulte, además de soporífera por lo confuso y árido de la forma, impertinente por las dimensiones.

Y para abuso, basta.

M. ESCALANTE GÓMEZ (Virgilio).

Cádiz.

(Fotografías de R. Rocafull, de Cádiz.)

Novillada en Madrid.

El día 12 de los corrientes se celebró en esta plaza la corrida que se suspendió por causa de la lluvia el domingo anterior. Ricardo Torres, *Bombita chico*, Antonio Olmedo, *Valentín*, y Francisco Aparici, *Fabrilo*, habían de entenderse las con seis toros, desechados de tiente y cerrado, procedentes de la ganadería de D. Esteban Hernández, vecino de Colmenar.

EL GANADO.—Los toros, en general, fueron de regular presencia, bravos, aunque no de mucho poder, y dieron bastante juego, haciendo buenas peleas en varas. El único que llegó algo descompuesto á la muerte fué el cuarto; el mejor, el quinto.

LOS ESPADAS.—*Bombita chico* pasó con *guapeza* al primero de los de Hernández, único que pudo matar, y al herir entró con demasiada valentía, pues por ceñirse con exceso tapó la salida natural del toro; fué cogido por éste, lanzado á considerable altura, y recibió una cornada, que, según el parte facultativo, le produjo «una herida inciso-cortusa en la parte antero-interna media del muslo derecho, que interesa la piel, tejido celular y aponeurosis superficial, dejando la arteria femoral al descubierto.» El muchacho esperó á que el toro doblase y se retiró por su pié á la enfermería.

Mucho celebrará que no surjan complicaciones y que pronto se halle restablecido por completo tan simpático diestro.

Valentín hizo con el segundo una faena de valiente; entró con alguna precipitación á herir y dejó media estocada, saliendo tropecado. Repitió el trasteo con desconfianza, y largó una estocada *tántico* caída, según puede apreciarse.

Mató el cuarto, en sustitución de *Bombita chico*, mediante un trasteo regular, parando bastante y ciñéndose, para terminar desconfiándose; dos pinchazos, media estocada, *al paso*, una bastante perpendicular (todas echándose fuera), y dos intentos de descabello.

Con una faena aceptable, por lo breve, una estocada... caidita, como de costumbre, quedándose en la cara del toro, y un descabello, se deshizo del quinto.

En quites, muy trabajador y con buenos deseos, pero haciéndolo todo embarullado y jugando materialmente con el peligro.

Fabrilo se deshizo del toro tercero, que fué el de más *respeto* en la cabeza, con un trasteo bastante movido, sufriendo algunas *coladas*, y entrando á matar con valentía, dejó media estocada algo caída.

En el sexto nada pudo *hacer*. Por efecto de un puyazo, el toro quedó medio muerto, tanto, que al recibir el segundo par de banderillas, dobló, y después de muchos esfuerzos, lograron, peones y *monos sabios*, que se levantara.

Al comenzar *Fabrilo* su faena, el animalejo se echó nuevamente, sin que pudiera volver á levantarse. El diestro lo descabelló. En la brega estuvo apático toda la corrida, y en quites muy deficiente.

Entre los picadores, sólo merecen citarse *Varillas* y *Murciano*.

Muy bien Simón Leal, saltando al trascuerno sobre el toro sexto, y en el par que le puso cambiando los terrenos.

Con las banderillas estuvieron superiores el citado, *Morenito* y *Currinche*. Bregando, los mismos. La corrida, en conjunto, resultó buena por el ganado y mediana por parte de los diestros.

DON HERMÓGENES.

LA VENTA DE ERITAÑA

Es el paraíso encantado de los forasteros y la delicia de los sevillanos. El que haya pisado una vez *la tierra de María Santísima*, si no le alcanzó el tiempo para otras cosas, lo tuvo de sobra para tomar *dos copas* en la *Venta de Eritaña* y saludar al pequeño, simpático y popularísimo Manolito Vázquez. Los *naturales del país*, todos, grandes y chicos, ricos y pobres, rubios y morenos, ellos y ellas, han merendado bajo la sombra de algún merendero rústico ó artístico de aquel frondoso jardín, digno por sus encantadas y naturales bellezas del pincel de renombrado artista.

En el verano, durante sus *templadísimas* noches, ocultas en el espeso ramaje, como *única* testigo



Vista general del jardín de la Venta de Eritaña.

de cargo la luna, que introduce sus afilados rayos por entre las hojas del frondoso naranjo, reuniones de fuste la *corren* allí por todo lo alto, sorprendiéndoles, casi siempre, el hermoso amanecer de estas regiones tropicales. ¡Y qué embriagador resulta cenar una noche de verano en la *Venta de Eritaña!* Entre la copa de olorosa manzanilla, la sabrosísima loncha de jamón serrano, y la fresquísima ostra del cantábrico, el *apasionadísimo* aroma de la *dama de noche* y el trasminador del azahar, forman una mezcla de extraña felicidad que extasía; y si á eso se une la *cadenciosa* malagueña de *cantaora de buten* que allí llevó *jaranera* reunión, lanzada al aire en el misterioso silencio de la ma-

drugada, entonces. . . el *disloque* de la dicha terrenal: todo resulta pálido ante aquel *confortable* é incomparable bienestar.

Las tardes, vísperas de días de toros, es la *Venta de Eritaña* centro de reunión y cita de los aficionados y manzanilleros que á Tablada vuelan á ver el ganado en los corrales de la afamada dehesa. Sería un pecado mortal el ir á ver los toros y á la vuelta no hacerle una visita al popular y disecado Manolito, que más bien es

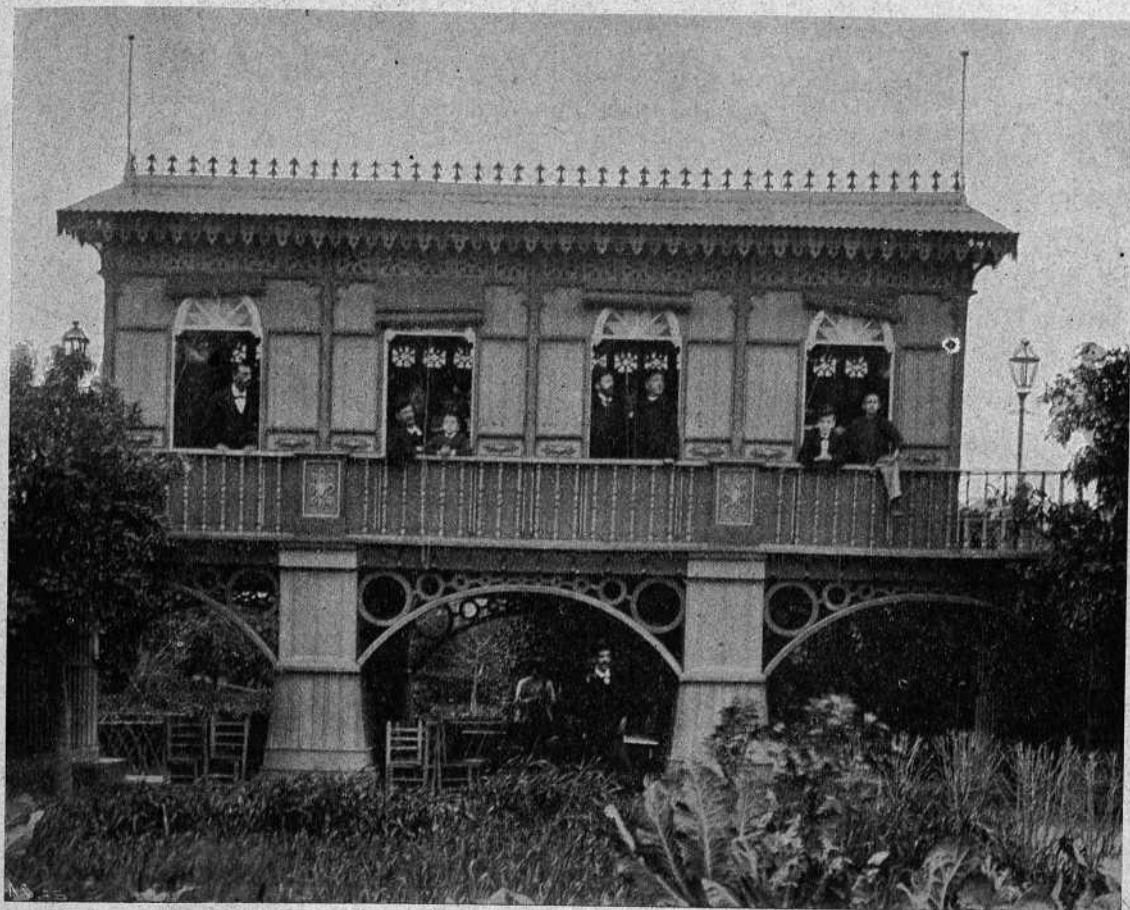


Manuel Vázquez, dueño de la venta, su familia, servidumbre y unos amigos.

fuego, allá van reuniones, familias, parejas, *solitarios*, todos á tomar una copa y el sol á *Eritaña*. También la torería, sin distinción de jerarquía, va á sacudir la nostalgia del invierno á los

afición de Utrera que persona viva; y sin embargo, ¡qué bien sujeto resulta el amigo Vázquez!

En el invierno, los días en que el dorado y aplastante Febo luce más esplendoroso su abundante cabellera de

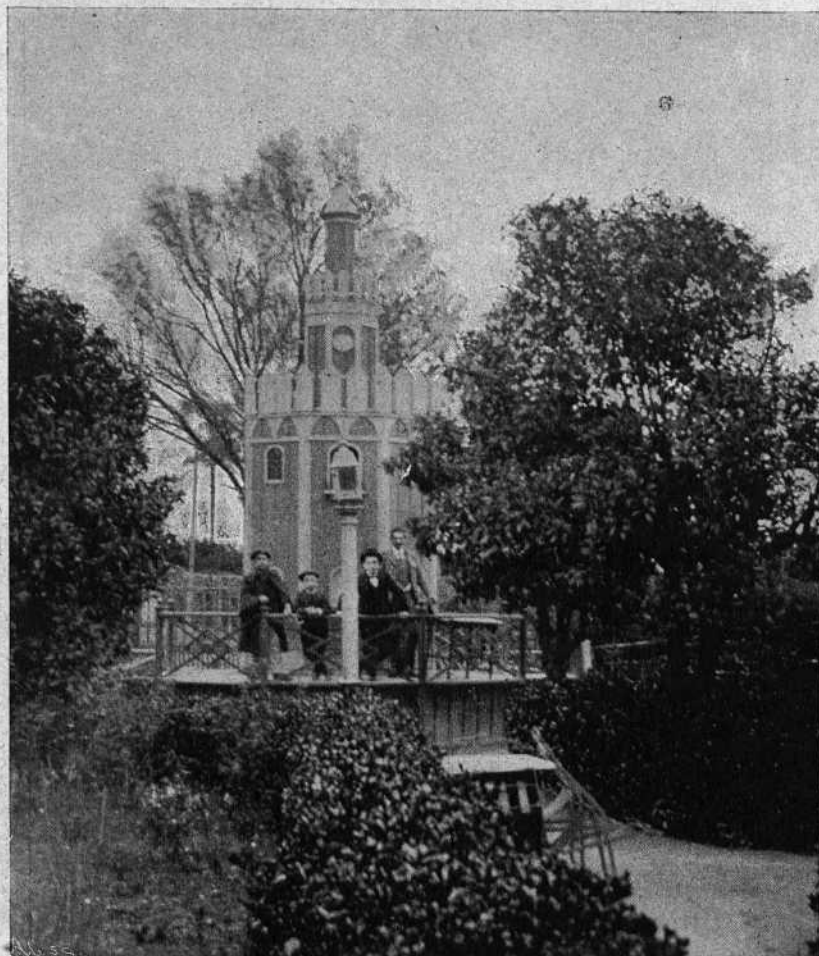


Merendero del Puente de Triana.

frondosos y bien cuidados jardines de Eritaña y á dejarle sus billetes á Manolito Vázquez.

¡Cuántas veces el famoso merendero el *Puente de Triana* ha soportado tranquilo y hasta *risueño* las inconveniencias de algún matador *calamocano*! Hasta *Guerrita* ha *pecado* almorzando en aquellos merenderos, cuyos encantos indescriptibles convierten ese pedazo de suelo andaluz en una copia del paraíso terrenal.

Un par de horitas pasadas en grata compañía contemplando aquel paisaje delicioso lleno de bu-



Merendero de la Torre del Oro.

lliciosa alegría, hacen cambiar al hombre más taciturno, infundiendo en su ánimo las apacibles y risueñas inspiraciones que produce la perspectiva de lo bello y agradable.

El restaurant de las carreras de caballos lo sirve Manolito Vázquez; sirve en la exposición de ganados; va al baile de máscaras del regio coliseo, y él se encuentra en todas partes; es el ventero de moda, su cocina la más solicitada, su vino el que más agrada al paladar, no porque sea el mejor, porque lo sirve en *jarra de oro*.

Hablando de la *Venta de Eritaña*, boca abajo todo el mundo; aquí propios y extraños *sucumben*, y es tal la refinación del dueño en presentar su venta que sea admiración de todos, que últimamente ha terminado el merendero *rústico*, como yo le llamo, que no puede pedirse ni hacerse otro mejor; la obra, que resulta maestra, es de D. José Moguer, y el exquisito decorado de D. José Macías.

Ahora comienza la temporada en que Sevilla es un Edén encantado por los dulcísimos y embriagadores aromas que despiden sus frondosos jardines; una pequeña Babel, por el sinnúmero de *tou-*

ristas que acuden á presentiar sus hermosas fiestas de Abril; un cuadro inexplicable, de vida y de color, de luz diáfana y radiante, de ambiente purísimo, porque el fondo de su cielo es más bello, más espléndido, y en esta época en que todo sonríe, también sonríe el amigo Vázquez, viendo cómo se llenan sus arcas y se quedan vacías sus amplias bodegas.

Nada comparable con la *Venta de Eri-taña*, nada dónenme la comparación. ¿Quién no conoce, aunque no sea más que de referencia, á Manolito Vázquez?

Sevilla.

(Fotografías de D. José Macías, de Sevilla, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Merendero rústico, últimamente construído.

que supere en amenidad á aquellos lugares. Quien una sola vez alcanza la inefable dicha de visitarlos, no puede des- echar jamás la impresión recibida, ni el grato recuerdo que en su mente graba el panorama de la campiña y la dulce expansión de que allí disfruta el alma.

Venir á Sevilla y no haber visitado la famosísima *Venta de Eri-taña*, es tanto como ser cristiano y no haber entrado nunca en la Iglesia, y per-

CARLOS L. OLMEDO.

ENTREMESES

Las veces que toreó rodó por el suelo Orozco: ya nadie podrá dudar que á ese le *tiran* los toros.

Pide el prestamista á Luis cuentas que no están pagadas; y él, como es algo torero, ¿sabes qué hace? . . . *darle largas*.

FELIPE L. COLMENAR.

Novillada en Valencia.

¡Oh tempora, oh mores! En tiempo no muy lejano, las empresas se limitaban á anunciar las corridas de toros ó novillos con solo colocar carteles en los puntos más concurridos de la capital; hoy, la nuestra necesita la colocación de carteles y, por añadidura, la publicación de cuarenta y tantas gacetillas en los periódicos locales; gacetillas que salen confeccionadas de la plaza. Todo eso ha necesitado para anunciar la *becerrada* que se celebró en nuestro circo el día 5 del actual, por los jóvenes cordobeses *Machquito* y *Lagartijo chico*; esto es, la misma propaganda que se hace del jarabe de la Madre Seigel.

El buen paño en el arca se vende, dice el adagio, y nuestra empresa, comprendiéndolo así, necesita propagar el paño y que caigan los incautos que en el reclamo crean. ¡Cuánta miseria!

Anunciaba en lujoso cartel una *corrida de novillos* (en letra pequeña), y seis toros (en letras kilométricas), de D. Basilio Peñalver, lidiados por los muchachos arriba mencionados. Precio de tan extraordinaria corrida, los mismos que rigen en una novillada de alguna categoría.

El público, en su mayor parte, vió la víspera los chotos en los corrales, y aun viéndolos no creía que iban á ser aquéllos, á juzgar por el escandaloso bombo que de la corrida se hacía.

A presenciar el espectáculo acudió bastante gente, atraída por el lujoso cartel, verdadera preciosidad artística, original del notable pintor valenciano Sr. Romero Orozco, y allá va el resultado de la función.

Los novillos de Peñalver, á pesar de su poca presencia en tamaño y cuerna, no se portaron del todo mal, viéndose en alguno bastante voluntad y bravura, pero muy poco poder. Entre todos tomaron y recibieron 30 varas, por seis porrazos y cinco caballos, que quisieron quedarse en Valencia y no morir en Castellón, en la corrida que debía torear al día siguiente, y que nuestra empresa, con su incompetencia, se había encargado de echar á perder.

La salida del cuarto *grillo* fué recibida con una bronca monumental del público que, con santa resignación, se había tragado los anteriores. Toda su lidia fué una silba estrepitosa, teniendo que subir al palco presidencial *Machquito*, y exponerle al infeliz que actuaba de presidente, que en el contrato pedían ellos reses de cuatro á cinco años, y aquel bicho no



Cartel de la corrida, original del artista valenciano Sr. Romero Orozco, confeccionado en la casa de J. Ortega, de Valencia.

los tenía; por lo tanto, se negaba á lidiarlo. El presidente le obligó, y el diestro volvió por el mismo camino.

Y vamos con lo que hicieron los cordobeses, azarados por las cuchufletas del público, que no los dejó en paz ni un minuto.

Machaquito, á su primero, lo pasó de muleta en un principio muy movido, aunque luego se enmendó y paró un poco, sufriendo alguna colada, propinando al torete un pinchazo, otro en que fué volteado sin consecuencias, y terminó con una estocada buena. Este animal estaba de sobra movido y se hizo algo dificultoso.

A su segundo lo trasteó en las tablas sin mucho lucimiento, y entrando algo despegado pinchó una vez, repitió con otro pinchazo, yendo el estoque por las nubes, y terminó con una estocada buena.

Con algún azaramiento pasó de muleta á su tercero, propinándole tres muletazos y viéndose en el cuarto suspendido á gran altura y volteado aparatosamente. Una buena estocada y un descabello á pulso, bastaron para dejar á este burriciego para el arrastre.

Toreando de capa, superiormente.

Lagartijo chico, con más quietud en las piernas, aunque descubriéndose mucho, pasó á su primero necesitando seis pinchazos y media estocada buena, para entregarlo á las mulillas. Este novillo estaba de sobra quedado en el último tercio.

En el torete de la bronca, pidió *Lagartijo chico* ceder su muerte al *Mancheguito*, lo cual no consintió la presidencia. Lo pasó de muleta con alguna desconfianza, no justificada, y se deshizo de él de un pinchazo y dos estocadas, contraria una y baja la otra.

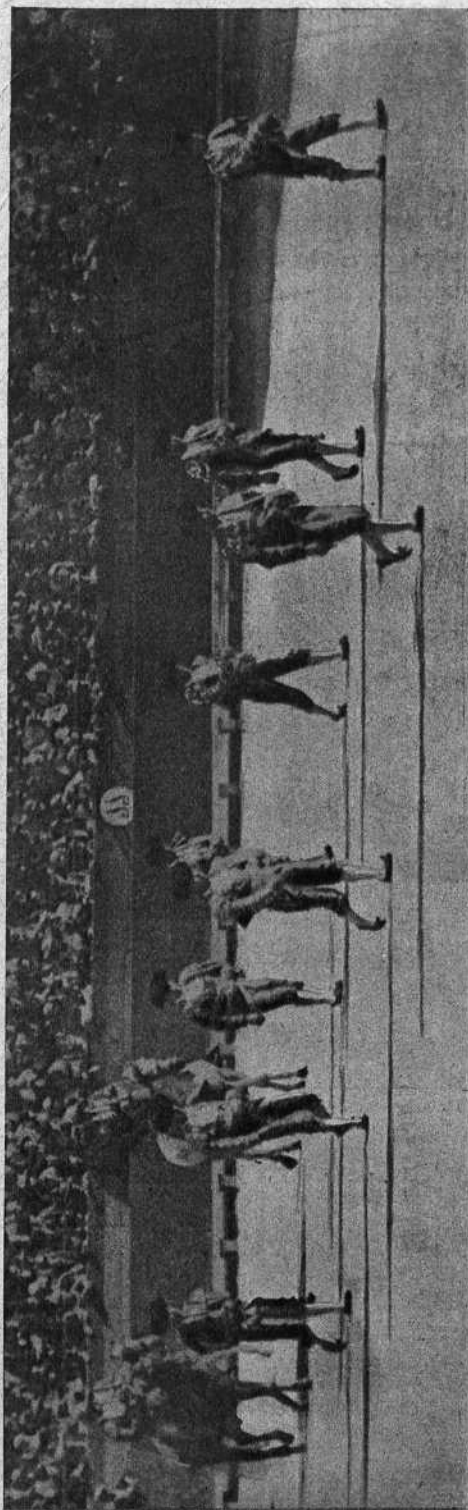
Al último de la tarde lo pasó bien de muleta y le propinó un pinchazo y una buena estocada, intentando varias veces descabellarle.

Con el capote, tan superior como su compañero. Es perdonable el azaramiento con que estaban, aunque imperdonable el haber consentido estoquear aquellas reses y no haber rescindido el contrato. Esto mismo dije al *Bebe* al terminar la corrida, á lo que me contestó: «Bastante disgustado estoy yo y los chicos; si me hubiera negado á que torearan desde el momento en que ví el ganado, hubiera proporcionado á la empresa una pérdida muy grande; pero no volverá á suceder, yo se lo prometo.»

En banderillas, dos pares muy buenos del *Mancheguito* y uno al quiebro, marca Fuentes, del *Cerrajillas*.

De los picadores, callemos.

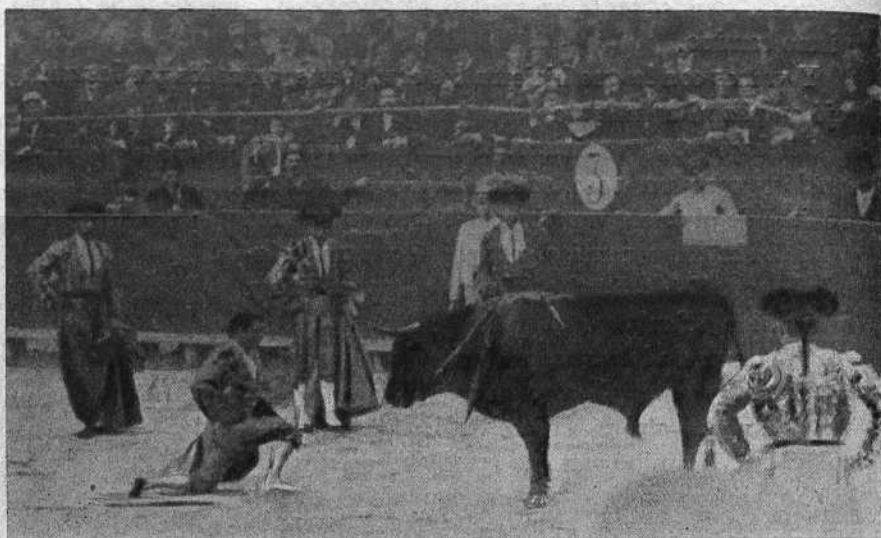
Una pregunta: ¿La empresa quiere sacar también producto del papel de las entradas vendiéndolo luego á peso? Lo pregunto, porque me parece irregular que se quede enterita la entrada á la puerta, sin dar ningún resguardo al público; y por la innovación de recoger como en un teatro las localidades en el cuarto toro, molestando á más y mejor al espectador. Si no hay enmienda, volveremos á la carga.



Salida de las cuadrillas.

Otra pregunta: Los señores que no tienen nada que hacer entre barreras, ¿ignoran el artículo en que la ley prohíbe se encuentren en ellas?

Lo pregunto, porque si esos caballeros no conocen las prescripciones del reglamento, bueno será que las repasen, á fin de que, obrando como deben, procuren no estorbar al público y á los lidiadores, que algu-



Machaquito después de la estocada á su primer toro.



Cogida de *Machaquito* pasando de muleta al quinto toro.

nas veces, al saltar al callejón, se ven en peligro de ser cogidos por culpa de esos despreocupados.

FRANCISCO MOYA (*Luis.*)

(Instantáneas de *Orav-Raff*, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)





DE CÓRDOBA.

José Rodríguez (Bebe chico).

De lo bueno, poco—dice el adagio;—pero no tan poco, añadido yo.

Si á sus raras condiciones de inteligencia y habilidad uniera *Bebe chico* unas pulgadas más de cuerpo, seguramente haría sombra á no pocos matadores de cartel.

Esta opinión mía es la manifestada por cuantos públicos y escritores taurinos han apreciado el trabajo del primo de aquel otro simpático *Bebe*, á quien el famoso toro *Cimbareto*, lidiado en quinto lugar en la plaza de Cartagena la tarde del día 5 de Agosto de 1888, retiró para siempre de los circos, cuando la afición veía en él al único heredero del gran *Frascuelo*, que murió con la pena de no dejar en el arte quien recogiera sus laureles, quien continuase sus glorias.

La poca estatura de José Rodríguez no es defecto corregible y, por tanto, tenemos que aceptarlo así, ínterin se implanta el toreo en zancos. Precisamente por esa falta sorprende su habilidad, su tranquilo, para hundir los aceros en buen sitio, entrando derecho y saliendo limpio. Su figura es proporcionada y graciosa. ¡Una monería artística!

No es un torero espontáneo; lleva en su abono la sangre que corre por sus venas, que es la de *Pepete*, hermano de su padre, aventajado banderillero de aquella época; las lecciones recibidas de Manuel Fuentes, *Bocanegra*, y lo mucho que aprendió toreando con los también pequeños *Faico* y *Minuto*, y con lo más selecto de la novillería contemporánea.

Casi todos los públicos de España le han visto torear y le han tributado justos aplausos, especialmente los de Madrid y Barcelona.

Es un teórico, un preceptista, muy formal; algo así como el brevario del toreo cordobés; un lidiador que procura asimilarse las suertes compatibles con sus facultades físicas que ve ejecutar, sintiendo verdadera idolatría por *Guerrita*, á quien copia en sus maneras y hasta en su vestido.

Mueve con elegancia el capote; banderillea bien; hace los quites por fuera, y si sus faenas de muleta adolecen de invariabilidad, necesaria para humillar á los toros siempre grandes para él, no es pesado, no cansa nunca y goza de la preferencia de las empresas que le solicitan.

Desde que toreó por primera vez en Madrid, ha tomado parte en cerca de noventa corridas, descontando las en que no pudo trabajar por encontrarse enfermo; corridas que ascendieron á buen número la temporada anterior, á cuya mediación estuvo grave con un ataque que se creyó de ictericia.

Aunque muchas veces le han roto el traje los toros, no ha sufrido cogidas de importancia, y quiera Dios que siga con la misma fortuna, para que las plazas en donde alterne se llenen de una muchedumbre entusiasta, ansiosa de aplaudir, por poco dinero, á la miniatura de Guerra.

Para el año actual tiene compromisos con las principales empresas de España y del mediodía de Francia.



José Rodríguez, *Bebe chico*.
(De fotografía de T. Molina, Córdoba.)

Demuestra que es discreto al no sentir impaciencia por la alternativa que de derecho le corresponde, recordando la amarga verdad, demostrada por la experiencia, que encierra el refrán castellano que dice: «más vale ser cabeza de ratón, que cola de león».

Y observen ustedes cómo al acaso empecé por un refrán y concluyo con otro.

Córdoba.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

Una aclaratoria.

A mi cariñoso amigo, competente crítico y reputado escritor taurino
D. Juan Franco del Río.

RACIAS mil, querido amigo, por la inmerecida deferencia que me dispensa y que motiva su excelente escrito, publicado en el núm. 97 de este ilustrado y acreditado semanario, y que titula *La actual afición*. Pero siento que tan meditado trabajo lo haya dedicado V. al último de los que tratan las cosas toreras.

Por más que en el conjunto y contenido de tan primoroso artículo esté en un todo conforme, pues entiendo que no deja lugar á discusión, me dispensará, no obstante, haga algunas observaciones de información de hechos, que me sirvan á la vez de descargo de conciencia.

La decadencia que se palpa y siente, y tal cual se determina en la popular fiesta taurina por la incongruencia de hechos que informan su actual desarrollo, no ha de buscarse en el justificado re-

traimiento de la entusiasta afición, ni el desvío de las masas populares, que con sus conjuntos estimativos dan calor y vida á los prestigios de dicha fiesta. Hay que buscarla donde radique el origen del mal, que no es otro que el de las bastardas *combinas* que la alimentan; y parecía natural que allí debieran dirigirse los empeños, al intento de desvirtuar el relajamiento que con tanta saña se ha infiltrado en el modo de ser de las corridas de *bovinos*, de actualidad. Y es que van las cosas del toreo por tan pecaminosos derroteros, que terminarán por hacerse poco simpáticas y soportables, al no operarse en ellas completa transformación.

A los aficionados entusiastas y á los sensatos, no los despiden de los circos, ni los caprichos de la moda, ni la novedad del gusto. Es el cálculo mercantilista que, con desusado descaro, mece la avaricia del triduo explotador de ganaderos, empresarios y toreros, que tienen secuestrada la realidad estimativa y el valimiento del nacional espectáculo, llevando su osadía á límites algo exagerados, lesionando el derecho de la afición y exhibiendo el relieve de que, ante el positivismo metálico, nada son los laudatorios prestigios de la fama frente á los convencionalismos personales de los primeros y de los últimos.

De los segundos, no hay para qué hacer mención; son depositarios de los secretos y los que tramitan la confección de las hoy mal llamadas corridas de toros que, con notoria anormalidad y determinadas componendas que acusan el ficticio conjunto, hacen al aficionado más animoso perder la fe y con ésta la calma, al ver saltar de los chiqueros, uno tras otro, seis *astados* menores de desarrollo artificial, para ser estoqueados por los más eminentes coletas, que no van más que á salir del paso, sin que el orden ni los estímulos prosperen en el hemicycleo de las luchas.

¡Demasiado paciente, á más de condescendiente, es la actual afición, cuando con calma estóica y mermados entusiasmos presencia sin protesta las corridas de *bureles*, escudándose en la paciente resignación y sufriendo en su fuero interno con tantas anomalías; y más, considerando lo que hasta ha poco fué la nacional fiesta, y á qué extremos se vé reducida por la complacencia de los ganaderos, que su estrecho criterio financiero se vé que rehuyen de la seriedad al vender con mucho desenfado los utrerós adelantados por toros hechos!

De lo que se deduce que las empresas, para no malquistarse con sus dichosos coparticipes, acceden y pasan por todo, para con mayor liberalidad dar la *castaña* al público.

Por su parte, la crema de los matadores del día, despojados del interés competidor, no les priva más que los muchos miles de pesetas; y para evadir compromisos y salir airoso en el cometido de sus funciones, imponen la condición precisa que las *reses* con que han de contender sean manejables, al objeto de verse menos comprimidos en la ejecución de suertes.

De ahí se desprende que no es la afición entusiasta ni la sensatez las causantes de los desvíos y faltas anotadas, producto de la decadencia, ni menos responsable como pretendemos hacerla; ni las muchedumbres tan descreídas que por mero capricho hayan emigrado de la enunciada fiesta.

Con tan estimativos elementos que se imponen como necesarios en el desarrollo de las actuales fiestas, ¿cómo es posible, amigo Juan, que la afición se entusiasme, y la masa general de público acuda presurosa á distraer sus ocios y alegrías en las hoy aparentes corridas de toros?

Lo que sucede es, que unos y otros entienden, con justificado motivo por supuesto, que cuando se les anuncian corridas de toros y se les hacen pagar como tales, apetecen que éstas sean lo que deben ser: con *cornúpetos* de edad cumplida, hermosa lámina, desarrollo y hechuras de toros. ¡Y entonces sí que veríamos operarse los decorativos cambiantes!

Lo que determina que, en esta clase de espectáculos, debe superar siempre la cantidad y calidad de toros á la de toreros; y precisamente nos sucede todo lo contrario, que es grande la de éstos y negativa la de aquéllos, que es lo que motiva la proscripción de los entusiasmos, por avivar demasiado el secreto de los desengaños con el engaño, dejando reducida la susodicha popular fiesta á una *camama* indescifrable.

¿Que quién es el causante de tales desaciertos?

La autoridad que los consiente, y más esas *Comisiones de fiestas taurinas* que todo lo invaden por el buen parecer, admitiendo por toros hechos los que distan mucho de ser, sin más interés que el de aparecer benévolas, beneficiando á los interesados en la explotación frente á los derechos del público pagano.

Con la falta del principal elemento, que informe el desarrollo y conjunción del espectáculo que nos es tan querido, no es posible, compañero Juan, que se repitan más aquellas titánicas competencias de los buenos tiempos de Rafael y Salvador, y que después repercutieron con empeño en el ánimo del segundo Rafael y de Manuel; épocas en que tanto se estimulaban los partidos y partidarios, y que desaparecieron al abandonarnos para siempre el infortunado *Espartero*.

Pregunta V. con muy buena oportunidad: «¿Tienen hoy el mismo carácter las corridas de toros, que cuando se disputaban las palmas *Cúchares* y Redondo, *Lagartijo* y *Frascuero*, *Espartero* y *Guerrita*?» Indudablemente, no; ni lo tendrán más por los motivos apuntados, y porque hoy, en vez de partidos que luchen en franca lid, no nos han quedado más que partidas de... idólatras que hacen más daño que provecho en el asunto que discutimos.

Por lo demás, dispéñeme la tenacidad.

PEDRO B. HERREROS.



A nuestros Corresponsales.

Durante la próxima temporada de abono, nos proponemos publicar, con el *Juicio crítico* de cada corrida que se celebre en Madrid, las instantáneas á la misma referentes, á fin de dar á nuestros lectores una buena y completa información gráfica y de actualidad.

Los numerosos, activos é inteligentes Corresponsales artísticos y literarios que contamos en provincias y extranjero, nos permitirán hacer lo mismo que en Madrid nos proponemos, en las plazas más importantes de España, Portugal y Francia.

Por esas razones, rogamos á nuestros Corresponsales administrativos, que antes del día 30 del actual nos remitan nota de los aumentos que consideran necesario hacer en sus respectivos pedidos.

Plaza de toros de Madrid.—Hemos recibido el programa de la primera temporada de 1899, que comenzará el día 2 de Abril próximo.

Los espadas contratados son: Rafael Guerra, *Guerrita*; Rafael Bejarano, *Torerito*; Antonio Moreno, *Lagartijillo*; Antonio Reverte; José García, *Algabeño*, y Joaquín Hernández, *Parrao*.

Los toros que han de ser lidiados en el primer abono, que constará de seis corridas y la de inauguración, proceden de las ganaderías de ADALID, CÁMARA, HALCÓN, MARTÍN, PÉREZ DE LA CONCHA, SALTILLO y VERAGUA.

La combinación de corridas es la siguiente:

Inauguración: *Guerrita*, Reverte y *Algabeño*, con toros de Veragua.

1.ª de abono.—Los mismos espadas, con ganado de Saltillo.

2.ª—*Guerrita*, *Lagartijillo* y *Parrao*, con reses de Adalid.

3.ª—*Guerrita* y Reverte, con toros de Cámara.

4.ª—*Guerrita*, *Torerito* y *Parrao*, con reses de D. Anastasio Martín.

5.ª—*Torerito*, *Lagartijillo* y *Algabeño*, con ganado de Ponce de la Ooncha.

6.ª—Reverte y *Algabeño*, con toros de Halcón.

Las condiciones de abono y los precios de localidades, son los de costumbre.

El despacho para la renovación de abonos, empezará el día 20 del actual, destinándose para la adquisición de los nuevos, los días 24 y 25.

El día 4 del actual falleció en la ciudad de Chiclana, á la edad de setenta y nueve años, D.ª Ramona Alba y Tocino, esposa del antiguo y ya retirado picador de toros Francisco Puerto, con quien casó en segundas nupcias al fallecimiento de su primer esposo el célebre maestro Francisco Montes, *Piquero*.

Reciba el veterano Puerto y su respetable familia el testimonio de nuestro pesar, por pérdida tan sensible.

Llerena.—Se ha celebrado en esta importante población extremeña el bautizo de una niña, hija del matador de toros Angel García Padilla.

Apadrinaron á la criatura D.ª Josefa García y D. Antonio R. Pineda.

La ceremonia revistió gran solemnidad, y produjo en el pueblo incesantes demostraciones de júbilo.

Asistieron algunas hermosas señoritas de la población y muchos amigos del diestro, entre los que recordamos á los señores Cañizo, Montero, Fernández, Vega, Espadina, Palacios, Carnicer, Molina, Santiago y Domínguez.

Damos nuestra enhorabuena al simpático Angel y á su amable señora, deseando para la niña todo género de felicidades.—*Rafael Domínguez*.

Varios inteligentes aficionados, admiradores del espada Emilio Torres, han fundado en Montpellier (Francia), una sociedad taurina titulada: *Club-Bombita*.

Como se vé, la afición cunde entre nuestros vecinos del mediodía de Francia, y ya puede asegurarse que nuestro espectáculo favorito ha tomado allí carta de naturaleza.

El prefecto de Montpellier, se ha negado á autorizar la publicación de *La Gazette taurine*.

El Director Mr. Romins se propone allanar los obstáculos que se oponen á la realización de su proyecto, y es posible que muy pronto realice la publicación del nuevo colega.

Mucho lo celebraremos.

Jerez de la Frontera.—Se asegura que D. Ricardo R. de la Vega, empresario de la plaza de toros de Sevilla, se ha comprometido á organizar en esta población algunas corridas; pero todavía no ha señalado fecha ni indicado el total de funciones.

—D. Manuel López, inteligente aficionado, también se propone celebrar algunas buenas novilladas en esta plaza.

—*El Circulo Lebrero* ha tomado el circo para efectuar una corrida el día 2 de Abril próximo con ganado de Peñalver, y actuando los espadas *Jerezano* y *Bombita chico*. Si el público responde, es probable que se organicen algunas más.

—El espada Manuel Lara, *Jerezano*, ha sido contratado para torear una corrida en la plaza de Sanlúcar de Barrameda, llevando como sobresaliente al novel diestro Juan Torreira, *Chico*. Con éste, alternará en la misma plaza Antonio Pérez, *Torerito*, de Jerez, procedente de la cuadrilla de *Niños Sevillanos*.

También toreará en Sanlúcar una corrida de cuatro novillos *Jerezano* en unión de Manuel Cuadrado, *Gordito*, cuando este diestro regrese de México.

—Ha ingresado en las cuadrillas de *Litri* y *Bombita chico*, el que fué banderillero de la de *Jerezano*, conocido por el sobrenombre de *Martitos*.—*Picotazos*.

Hemos recibido la visita de nuestro querido amigo Mr. Passicos, inteligente aficionado, empresario de la plaza de toros de Toulouse y otras importantes de Francia.

Agradecemos la deferencia y reiteramos al amigo Passicos el testimonio de nuestro afecto.

Murcia.—El día 4 de Abril próximo torearán en la hermosa plaza de toros de esta capital, los diestros *Guerrita*, Reverte y *Bombita*, que se las habrán con toros de D. José Manuel de la Cámara.

La empresa organizadora de esta función se ha quedado con las corridas de feria del mes de Septiembre y en ellas tomará parte Rafael Guerra.

—El Gobernador civil de esta provincia, por fin ha dado el permiso para celebrar la corrida nocturna en el teatro circo Villar.

Los espadas *Torerito*, *Litri* y *Boto*, estoquearán reses colmenareñas en esta corrida.

—Los jóvenes diestros cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo chico*, torearán en esta plaza el 4 de Junio.—*Montes de Oca*.